

Esta obra ha sido editada con la ayuda del Vicerrectorado de Campus de Álava de la Universidad del País Vasco, de la Facultad de Filología y Geografía e Historia y de la Diputación Foral de Álava.

LITERATURA, CULTURA, TRANSFERENCIA

© Jesús Camarero y Salah Serour (coordinadores)

© Los autores

Edita: EL FARO - ECSOM, 2006.

CENTRO DE ESTUDIOS ORIENTALES Y MEDITERRÁNEOS

Apdo. 157

48080 BILBAO

ESPAÑA

ISBN 978 - 84 - 611 - 0270 - 9

ISBN 84 - 611 - 0270 - 3

Depósito Legal: BI - 885 - 06

Reservados todos los derechos.

Portada: EL FARO DE ALEJANDRÍA

Imprime: LANKOPI, S.A.

INDICE

- Jesús CAMARERO
La transferenciabilidad literaria 11
- Inmaculada BALLANO
*En torno a la muerte del heroísmo bélico
en la literatura moderna* 29
- Javier MARTÍN
*La transmisión de las diferencias culturales árabes
a la cultura europea* 47
- David RÍO
Travesías iniciáticas paralelas 63
- Frederik VERBEKE
Transferencias interculturales y sociedades multilingües 81
- Felipe GONZÁLEZ
Besos en versos 93
- Jesús BARTOLOMÉ
El desasosiego del intérprete ante la literatura xenófoba 109
- Leila ABU-SHAMS
*Estrategias para la traducción e interpretación
de la lengua árabe y sus registros* 127
- Salah SEROUR
La traducción y el diálogo intercultural 137
- Xavier PALACIOS
Una lectura rousseauiana del teatro de Buero Vallejo 141
- Cristina JARILLOT
*La literatura de los magrebíes de expresión francesa
y de los turcos de expresión alemana* 155
- Garbiñe IZTUETA
Mirada romántica sobre Euskal-Herria 175
- Ibon URIBARRI
Filosofía de la traducción y estudios culturales 193
- Lluís GONZÁLEZ
Encuentros y desencuentros entre Islam y Cristianismo 207
- Hungria B. LUGO
*El retrato de la mujer galesa en Rhys Davies
y la locura en los relatos cortos de Siân James* 219
- Patricia PALACIOS
*El concepto de escritura en Jean-Jacques Rousseau
y la lingüística moderna* 231
- Román CERQUEIRO
El celtismo en Galicia 241
- Loreta DE STASIO
La Divina comedia y sus influencias islámicas 263
- Francisco PÉREZ
¿Aproximación lingüística a la educación propia? 283

- WINKO, Simone (1997), "Literarische Wertung und Kanonbildung", in ARNOLD, Heinz Ludwig y Heinrich DETERING (eds.), *Grundzüge der Literaturwissenschaft*, Múnich, DTV. Pp.585-600.
- YESILADA, Karin (1997), "Die geschundene Suleika. Das Eigenbild der Türkin in der deutschsprachigen Literatur türkischer Autorinnen", in HOWARD, Mary (ed.): *Interkulturelle Konfigurationen. Zur deutschsprachigen Erzählliteratur von Autoren nichtdeutscher Herkunft*, Múnich, Iudicium. Pp. 95-114.

***Mirada romántica sobre Euskal-Herria:
relaciones interculturales vasco-alemanas en la literatura
de viajes del siglo XIX***

GARBIÑE IZTUETA GOIZUETA
Universidad del País Vasco

Actualmente es innegable la relación entre viaje y conceptos como interculturalidad, interacción de cosmovisiones, proceso de conocimiento de campos nuevos y del propio sujeto, así como fuente de transformación. Por otra parte, hoy en día asimismo se acepta sin discusión que los rasgos de un sujeto que observa a "otro" se reflejan en su propia forma de mirar, describir, juzgar y criticar. En esta contribución se tratará de volver a un pasado, al siglo XIX, cuando las reflexiones teóricas culturales de los viajeros en torno a lo propio y lo ajeno aún no habían alcanzado la complejidad actual. Del mismo modo, se comprobará si en su práctica como viajeros y autores de descripciones de viajes los autores analizados dejaban constancia, no sólo de los rasgos de otras culturas, sino también de la suya propia.

El viaje es una ocasión propicia para desarrollar reflexiones sobre el yo del viajero y el "ellos" de los que se encuentra en el viaje, sobre la casa propia y los lugares de alojamiento "extranjeros", entre la sociedad propia y la sociedad del lugar "extraño", en definitiva sobre lo propio y lo ajeno. Ambos sistemas se ponen en contacto en mayor o menor medida y este proceso de interacción puede llevarse a cabo de forma más o menos consciente.

En el siglo XVIII se había producido un gran florecimiento del viaje en cuanto a frecuencia, distancias y duración del mismo. Hasta este siglo los viajes quedaban reservados, por una parte, a las casas reales y sus séquitos y, por otra parte, a los colectivos más marginales de la sociedad, aquéllos que no poseían casa ni sustento propio y deambulaban por los caminos. Caso aparte se tendrán que considerar los viajes de los peregrinos.

nos y los caballeros guerreros (Kutter 1996: 3-27). El cambio que supone el siglo XVIII en cuanto al viaje obedece, a su vez, a cambios socio-económicos, filosóficos y culturales. El viaje se convierte entonces en un signo de superación de la sociedad feudal: el movimiento espacial estaba totalmente limitado por el poder en la sociedad feudal, mientras que, a medida que la burguesía toma mayor fuerza en las sociedades, la movilidad espacial es asequible para una mayor parte de las mismas, siempre dentro de una gran minoría. Los motivos de los viajes también se diversifican: el conocimiento geográfico se convierte en aspecto fundamental para una sociedad donde el comercio se fortalece, y por ello es necesario viajar para ahondar en el conocimiento geográfico: está unido tanto al avance científico como al progreso económico (Griep 1980: 741). El viaje es objeto de un cambio de perspectiva, puesto que surge en el siglo XVIII de intereses y situaciones personales distintas a los de los siglos anteriores, obedece a una metodología empírica y a presupuestos de la Ilustración. Este cambio socio-cultural también se deja apreciar en la repentina abundancia de la literatura de viajes en lengua alemana, especialmente en las últimas dos décadas del siglo.

El siglo XIX también contará con modificaciones respecto a los viajes y a la forma de describirlos. Por una parte, hasta el siglo XIX se viaja por tierra principalmente a pie, a caballo, en el caso de las clases pudientes, o en carruaje, en el caso de aquellos viajeros que podían acceder al lujo. En el siglo XIX se ampliarán los círculos sociales que viajan y se avanzará en la rapidez de los desplazamientos gracias a la abundancia y accesibilidad de carruajes y la introducción del ferrocarril y del automóvil. Tal como estudia Lothar Pikulik en sus trabajos sobre los viajes del Romanticismo, el viaje se convierte en el objetivo del viajero per se, como oposición a otros desplazamientos geográficos con fines específicos y prácticos: "das romantische Reisen vesteht sich als Gegensatz. Das heißt, es nimmt reflexiv und kontrastiv Bezug auf einen anderen Typ der Fortbewegung, von dem es sich abgrenzt und den es ständig als Negativfolie voraussetzt" (Pikulik 1979: 10). La metodología y los objetivos de los viajes serán menos científicos, sistemáticos y pragmáticos, para insistir en mayor medida en una experiencia más interiorizada y psicológica: se enfoca en mayor medida en el efecto de los paisajes, en vivencias a raíz de los viajes, impresiones que se van modificando, etc.

Los viajes a la Península Ibérica por parte de viajeros alemanes se registran desde la Edad Media y las dos rutas principales por las que se

accedía eran por la cornisa cantábrica o por Cataluña. Muy frecuentemente los viajeros entran a la península por una ruta y regresan por la otra, por lo que existe un gran número de textos en los que ha quedado documentado el paso por el País Vasco.

Indudablemente el viajero más célebre que visitó el País Vasco en el siglo XIX, y además contribuyó con sus escritos al conocimiento internacional de la cultura y lengua vascas a partir de ese momento, fue Wilhelm von Humboldt. Sin embargo, dada la extensión y profundización de la investigación ya llevada a cabo en torno a esta figura y su labor, se dedicarán estas páginas a otra serie de viajeros alemanes seguramente mucho menos célebres, quienes optaron del mismo modo por recopilar y escribir sus experiencias de viaje por el País Vasco en ese mismo siglo.

En el siglo XIX, los viajeros que han dejado testimonio de su paso por el País Vasco emprenden sus viajes de forma más individual que en el siglo anterior: no se trata de viajes en el marco de un proyecto más colectivo, un proyecto institucional y/o científico. Éste sería el caso de Franz Lorinser, teólogo católico alemán (1821-1893) también traductor de la obra de los dramaturgos españoles Calderón de la Barca y Lope de Vega (García Romeral-Pérez 1999: 300), y su obra *Neue Reiseskizzen aus Spanien*, publicada en 1858. En el caso de viajar como parte de un grupo, los motivos estarán más relacionados con los acontecimientos histórico-políticos en torno a las Guerras Carlistas¹ y el viajero muestra su perspectiva más histórica que científica.

El interés y los objetivos de los viajeros determinan el material seleccionado para la descripción. De esta selección se puede deducir, por otra parte, el concepto de cultura que maneja cada viajero: si ha emprendido el viaje como un proceso de conocimiento del otro, como descubrimiento de elementos enriquecedores de otras culturas, la selección del material expuesto en su texto ofrece al lector información sobre lo que el viajero entiende por cultura y por "contribución" a su propia realidad.

¹ Véase, por ejemplo, la obra escrita por Wilhelm Baron von Rahden (1840), en la que, por una parte, escribe sobre sus propias experiencias en el último año de su participación (1839) en las Guerras Carlistas y, por otra parte, describe el retrato del Infante Cabrera, a cuyo mando había luchado el Barón en ese año 1839

En contraste con los textos en los que se recoge la imagen del País Vasco en el siglo XVIII, caracterizados por un carácter más enciclopédico y por títulos que muestran una aspiración más ambiciosa desde el punto de vista práctico y científico, las descripciones de viaje y otros textos de viajeros alemanes que ofrecen una imagen de este lugar en el siglo XIX se caracterizan por títulos que implican mayor parcialidad, subjetividad y desmarque de un método riguroso². Los títulos comienzan en muchos casos por *Erinnerungen*, *Reisebriefe*, *Neue Reiseskizzen*, *Ansichten von Spanien...*³ No obstante, esta tendencia ya se aprecia a finales del siglo XVIII, en relación con los acontecimientos socio-históricos de Europa y la influencia del Romanticismo⁴.

Los viajeros del siglo XIX se caracterizan por observar y describir detenidamente los paisajes naturales más distintos a los que ya conocen, los lugares menos frecuentados por viajeros anteriores e incluso en sus viajes defienden el re-descubrimiento de paisajes cotidianos. Se valora-

² Para un estudio amplio sobre el influjo de la Revolución Francesa sobre la evolución del viaje y de la literatura de viajes en Alemania, vid. Stewart (1983).

³ Además del ya citado *Neue Reiseskizzen aus Spanien* (1858) de Franz Lorinser, vid. *Ansichten von Spanien während eines sechsjährigen Aufenthalts in diesem Lande von einem Officier des ehemaligen Rheinbundes* (1814) de autor anónimo; *Erinnerungen aus den Jahren 1837, 1838 und 1839. Erster Theil* (1841) también de un autor anónimo; Franz Rolef (1887) *Reisebriefe aus Spanien und Marocco: November 1883 bis April 1886*.

⁴ Stewart advierte sobre el gran cambio de las descripciones de viaje a finales del siglo XVIII hacia una fuerte subjetividad y despolitización. Este investigador alude a una nueva variante de descripciones de viajes que él llama "autotelische Reisebeschreibung" (Stewart 1983: 34). Se trata de descripciones de viaje en las que se retrocede de la descripción de objetos hacia realidades más reflexivas y afectivas relacionadas con el pensamiento del viajero. Stewart relaciona esta evolución hacia la subjetividad con la transmisión de la conciencia burguesa, así como con un rechazo expreso ante una misión social: "Mag das Hervortreten der Erzählerbewusstseins, also als durchaus emanzipatorisch zu deuten sein, so ist die zunehmende Introspektion späterer Erzähler sowie die wachsende Willkür ihrer Stoffauswahl nur noch als Weigerung einem gesellschaftlichen Auftrag gegenüber zu verstehen" (Stewart 1983: 34). Un último paso de este proceso de interiorización será la eliminación de cualquier contenido político, especialmente ante la radicalización jacobina tras la Revolución Francesa, y la orientación escapista de los autores alemanes de descripciones de viajes.

rá lo extraño y las impresiones más sensuales. El paisaje de los alrededores de Fuenterrabía e Irún inspiran en el viajero anónimo de *Erinnerungen aus den Jahren 1837, 1838 und 1839* (1841) las siguientes observaciones y recuerdos:

Dieses prachtvolle Rundgemälde ist einerseits durch die Kette der Pyrenäen, auf der andern durch die Spitzen der Sierrren von Guipuzcoa begrenzt. Ich war im Anblick des zauberischen Bildes versunken, welches mich vollkommen mit den Gegenden versöhnte, die ich eben durchschritten. (*Erinnerungen...* 1841: 15)⁵

A diferencia de las descripciones más científicas, el autor de *Erinnerungen...* se permite establecer la comparación entre el paisaje y un "lienzo suntuoso", haciendo hincapié, además, en la relación emocional establecida entre el viajero y el paisaje observado. Realmente en varios ejemplos del siglo XIX el desplazamiento mismo se convierte en el centro de la descripción y ésta tiene frecuentemente como punto de partida viajes que sirven de auto-conocimiento: el viaje adquiere dimensión interior.

Otro viajero alemán del siglo XIX, Alban Stolz (1808-1883) combina tanto la descripción de localidades más grandes como Vitoria, con descripciones detalladas también de los desplazamientos. En el apartado correspondiente a Vitoria Stolz destaca, no sólo los detalles arquitectónicos de la parte viaje y de la Plaza de España y de los paseos por la ciudad (Stolz 1983: 156-160), sino también la actitud amistosa y agradable de las personas que frecuenta: "sie zeigten insgesamt ein so gemüthliches Wohlwollen und eine so herzliche Freundlichkeit gegen mich, wie man es bei den besten Deutschen nicht anmuthiger finden kann" (Stolz 1983: 156)⁶. De su siguiente desplazamiento hasta Tolosa cabe señalar el pasaje que dedica a su llegada a la localidad guipuzcoana. Su llegada de noche le permite describir el paisaje abrupto, la naturaleza descrita como salvaje y el ambiente sombrío y espiritual:

⁵ "Este suntuoso lienzo envolvente está limitado por un lado por la cadena del Pirineo, por otro por las cumbres de las sierras de Guipúzcoa. Yo estaba sumido en la visión de esta imagen encantadora, que me reconciliaba totalmente con el entorno que estaba atravesando". La traducción en nuestra, como en todos los casos que siguen.

Es ging später in der Nacht in gewaltiges Gebirge hinein und hinauf. Der Mond warf sein zweideutiges Licht über Felse, Wald und steile Bergwände, und dazwischen senkte sich in ungewisse Tiefe die dunkle Kluft. Auch das Hineinschauen in solche nächtliche Gebirgsmassen und Tiefen weckt zuweilen einen Schauer wie vor einer dunklen Gespensterwelt. Es gähnt aus dem Dunkeln und aus der Tiefe die Seele an, als streckten unheimliche, gottabgefallene Naturgewalten halb dämonisch, halb träumerisch ihre Fangarme nach dem Menschen aus. (Stolz 1983: 164)⁷

El viaje adquiere en este pasaje y en los párrafos que siguen una dimensión espiritual, incluso religiosa, en estrecha relación con la formación religiosa de Alban Stolz y sus funciones como profesor de teología pastoral y pedagogía en el seminario de Friburgo (García-Romeral 1999: 434). Se establece un paralelismo entre los momentos más impresionantes de un desplazamiento geográfico por parajes abruptos, misteriosos debido a la noche, el desconocimiento del lugar, etc. y los momentos más críticos en la fe de los seres humanos.

En *Neue Reiseskizzen aus Spanien* (1858) de Franz Lorinser las implicaciones de las descripciones de los paisajes no alcanzan un tono tan ominoso, pero el paralelismo entre los paisajes naturales y el estado de ánimo es un hecho recurrente. En *Neue Reiseskizzen aus Spanien* (1858) Bayona está descrita por éste, al mismo tiempo que los trayectos entre núcleos urbanos se encuentran más detalladamente descritos y su atención se dirigirá a paisajes que causan impresiones emocionales e incluso espirituales en él y a lugares culturales de interés:

⁶ "Mostraban una benevolencia tan acogedora y una afabilidad tan cordial para conmigo, en una medida en que no se puede encontrar más encantadora entre los mejores alemanes".

⁷ "Más tarde en la noche [el viaje] siguió subiendo y bajando un monte enorme. La luna lanzaba su luz ambigua sobre rocas, bosque y abruptas paredes de las montañas y entre todo ello se hundía el oscuro abismo en las inciertas profundidades. También mirar por la noche a tales masas montañosas y profundidades despierta a veces un estremecimiento como ante un mundo oscuro de fantasmas. El alma empieza a bostezar saliendo de la oscuridad y de la profundidad, como si inquietantes fuerzas de la naturaleza abandonadas por Dios alargasen sus tentáculos hacia el ser humano, medio de forma demoníaca, medio en sueños"

Mittlerweile war die bei meinem Abgang von Bayonne auf ihrem Höhepunkt stehende Ebbe in die beginnende Fluth übergegangen [...]. Mein Ziel war erreicht, ich hatte das Meer, das ich fast auf meiner ganzen Reise zum Begleiter haben sollte, begrüßt und an seinem großartigen Anblick, nach dem ich lange schon Verlangen getragen, mich erquickt [...]

Ogleich ich beinahe daran zweifeln muß, ob diese sehr einfache Beschreibung eines ziemlich gewöhnlichen Spazierganges für den Leser irgend ein Interesse haben kann, wollte ich sie dennoch nicht auslassen, [...]. Dann aber kann dieser auch daraus lernen [...], daß es nicht grade immer außerordentlicher und überwältigender Naturschönheiten bedarf, um den tiefsten und nachhaltigsten Eindruck zu empfangen, wenn man nur stets für das Einfache und Naheliegende die Augen. (Lorinser 1858: 21-22)⁸

De la observación del paisaje y del clima desde un punto de vista explícitamente subjetivo, el viajero llega a exponer sus sensaciones y sentimientos con un estilo poético lejos del rigor científico, para dar un paso hacia la reflexión sobre el efecto de los paisajes en quien los observa. Desde un planteamiento más espiritual, en la línea romántica del tratamiento de la naturaleza y el paisaje en general, justifica su propio estilo con el principio de empatía entre el paisaje y el mundo interior, así como del redescubrimiento del "yo" a través de la mirada hacia las realidades sencillas y cercanas del día a día. Lorinser incluso llega a formular una reflexión panteísta:

Überhaupt habe ich die Bemerkung gemacht, daß zwischen der religiösen Andacht und dem Eindruck, den die Natur auf ein empfängliches Gemüth ausübt, eine Art innerer Verwandtschaft besteht, welche darauf hinzudeuten scheint, daß Gott in sehr fühlbarer Weise auch heute noch durch seine

⁸ "Entretanto la marea baja que estaba en su momento culminante a mi salida de Bayona había pasado a la marea alta [...]. Había alcanzado mi objetivo, había saludado al mar que me iba a acompañar en casi todo mi viaje y la grandiosa vista que yo había anhelado durante mucho tiempo me animó. [...]

Aunque debo casi dudar si esta descripción tan sencilla de un paseo bastante habitual pueda ser de interés para el lector, no la quería omitir, [...]. Pero entonces éste [el lector] puede aprender de ello [...] no siempre se requiere belleza natural extraordinaria e impresionante para percibir la impresión más profunda y duradera, cuando se tienen siempre ojos para lo sencillo y lo cercano."

Schöpfung sich offenbart und von der Betrachtung seiner Geschöpfe nicht getrennt sein will. (Lorinser 1858: 23)⁹

Claramente relacionado con el hecho de tratarse de un teólogo, por otro lado ejemplifica la nueva dimensión que adquiere el desplazamiento geográfico y la mirada del viajero. En el siglo XIX las estancias de los viajeros serán por lo general más prolongadas; no obstante, siguen visitando el País Vasco, como en el siglo anterior, también viajeros que forman parte de una misión, con un objetivo muy determinado, tales como hombres de estado, oficiales, etc. Algunos viajeros parten ya de la creencia de que es imposible ofrecer una imagen completa de un lugar, de una cultura, de una nación surge la convicción romántica del gran valor estético y cognitivo del fragmento. En *Ansichten von Spanien während eines sechsjährigen Aufenthalts in diesem Land* el autor y viajero anónimo presenta y justifica la forma incompleta de su descripción y la subjetividad de su visión con las siguientes afirmaciones:

Es lassen sich deswegen nur Bruchstücke, nur einzelne Beobachtungen und Bemerkungen erwarten. [...] Es ist möglich, daß sie, ja sogar mehrere meiner Landsleute, welche mit mir in Spanien waren, zumal in Ansehung meiner Ansichten über den Charakter der Bewohner nicht einerlei Meinung mit mir seien; (*Ansichten...* 1814: 5-6)¹⁰

No concibe ninguna descripción fiel a la experiencia del viaje más allá de la fragmentariedad e individualidad de la percepción. Se trata de reflexiones nuevas respecto a las introducciones de las descripciones de viajes del siglo anterior, cuando aún se confiaba en la posibilidad de fijar por escrito una descripción completa, coherente y rigurosa de los viajes.

⁹ "En general he hecho la observación de que entre el recogimiento religioso y la impresión que la naturaleza causa en un ánimo receptivo se forma un tipo de familiaridad interior, que a su vez parece indicar que Dios, de una forma muy palpable, aún hoy se expresa mediante su creación y no desea ser separado de la contemplación de sus obras en sí."

¹⁰ "Por ello se pueden esperar sólo fragmentos, sólo observaciones y anotaciones individuales. [...] Es posible que aquellos que estuvieron conmigo en España, incluso compatriotas míos, especialmente al examinar mis opiniones sobre el carácter de sus habitantes no compartan mi opinión."

Tras viajar por gran parte de la península, a su paso por el País Vasco, el autor de *Ansichten von Spanien während eines sechsjährigen Aufenthalts in diesem Land* (1814) destaca especialmente su situación geográfica apartada que se corresponde con una tenacidad de conservar su libertad e independencia y el idioma a su vez peculiar. Relaciona sus comentarios sobre la lengua hablada en "Biscaia" y sus alrededores en la frontera con los Pirineos con la libertad e independencia que reclaman sus habitantes constantemente: "Ihre Sprache ist eine Art Patois, welches die übrigen Spanier selbst nicht mehr verstehen." (*Ansichten...* 1814: 38). Puesto que se trata de un texto en torno a la estancia en la península ibérica, las descripciones sobre la situación geográfica de la misma en general dan lugar más adelante a apreciaciones sobre las peculiaridades de carácter de los españoles respecto a sus vecinos europeos :¹¹

Die Pireneen, welche in einer ununterbrochen fortlaufenden Richtung von dem mittelländischen Meere bis an den Ocean, Spanien von Frankreich und dem übrigen festen Lande trennen, scheinen absichtlich von der Natur zu ewigen Grenzen beider Länder bestimmt zu sein. Nie werden auch beide Nationen, so verschieden an Character und Sitten, sich nähern und zu einer Nation verschmelzen. (*Ansichten...* 1814: 84)¹²

A la vista de las observaciones que el viajero ha redactado, se puede destacar que éste tiene muy presentes los conceptos de nación e identidad basados en la diferencia del otro. A la mirada del viajero extranjero, en este caso alemán, la España del siglo XIX representa la autenticidad de una cultura que pervive en el tiempo gracias en parte a la orografía de sus fronteras. Se destaca la diferencia que pervivirá siempre entre España y Francia como un rasgo positivo a favor de la península ibérica.

¹¹ El descubrimiento de España por parte de la Alemania del Romanticismo ha sido constatado y analizado en numerosos estudios, como en el artículo "The Rediscovery of Spain in Enlightened and Romantic Germany" (1980) de Barbara Becker-Cantarino. Se estudia el cambio producido desde la "leyenda negra" afianzada en la Ilustración a la imagen de la autenticidad desarrollada en el Romanticismo.

¹² "Los Pirineos, que sin interrupción desde el Mar Mediterráneo hasta el Océano separan España de Francia y del resto del continente, parecen haber sido determinados intencionadamente por la naturaleza para ser fronteras eternas entre ambos países. Ambas naciones, tan distintas en carácter y costumbres, nunca se aproximarán entre sí ni se fundirán en una misma nación".

ca. Es de resaltar que este viajero anónimo del siglo XIX reflexiona de forma paralela al viaje, o a la redacción de sus memorias, y expone sus opiniones sobre la universalidad, el concepto de ciudadanía del mundo, cuestiones sobre las que se muestra escéptico. Sus opiniones indican su visión crítica sobre los principios clásicos de universalidad, humanidad, y defiende abiertamente las individualidades fruto de la historia (*Ansichten...*1814: 85).

Lorinser también informa ampliamente sobre las peculiaridades de carácter y de los elementos culturales más característicos del País Vasco. Expone esta información por considerarla necesaria para que el lector comprenda en su totalidad la experiencia de su paso por el País Vasco:

Ehe ich den Leser auf spanisches Gebiet hinüberführe, und zwar zunächst in die baskische Provinz Guipuzcoa, dürften einige Bemerkungen über das Land der Basken überhaupt und seine mehrfacher Hinsicht höchst *merkwürdigen Bewohner* unumgänglich nothwendig sein, [...]

Wenn irgend eine Thatsache geeignet ist, dem Geschichtsforscher wie dem Philosophen das höchste Interesse einzuflößen, dann ist es die Existenz jenes sonderbaren Volkes, das, unter dem Namen der Basken bekannt, gleichsam wie ein *lebendiges Monument* aus grauer Vorzeit, wohin keine Geschichte mehr reicht, [...]. Noch heute eine *Sprache* redend, die mit keiner aller lebenden und toten Sprachen Ähnlichkeit oder Verwandtschaft hat [...]. [...] dieses Volk, dessen wahren *Ursprung* man bisher noch nicht mit Bestimmtheit ermittelt hat und das man gewöhnlich für den übrig gebliebenen Rest der alten Cantabrier hält, auch in seinen *politischen Institutionen* bis auf den heutigen Tag (mit Ausnahme jenes kleinen Theiles, der zu Frankreich geschlagen worden und von den Pyrenäen an der Meeresküste bis Bayonne sich herauszieht) gewissermassen stationär geblieben, und hat, wenn auch die Herrscher von Spanien als seine Könige bedingungsweise anerkennend, sich bei allen politischen Veränderungen, die dieses Reich erfahren, eine *gewisse Unabhängigkeit* zu bewahren gewußt und in vielen Stücken seine *uralte Gebräuche und Einrichtungen behalten*. (Lorinser 1858: 31-32. El subrayado es nuestro)¹³

Los calificativos de "merkwürdig" y "sonderbar" llaman la atención al principio de su descripción de los vascos. La peculiaridad está explicada por los rasgos que destaca, tales como su pervivencia en el tiempo como un monumento viviente cuyo origen se remonta a tiempos inne-

moriales. Parece un valor admirado por el viajero la capacidad de pervivencia de unos elementos culturales y una identidad que radica en tiempos aún no registrados por la historia. Lorinser se refiere además a la peculiaridad del idioma que se habla en los alrededores y de las instituciones políticas que se mantienen al margen de los cambios políticos del reino de España. Además, apunta a la independencia y a las costumbres propias. La originalidad del lugar y sus habitantes por encontrarse fuera de los respectivos sistemas de clasificación (histórica, cultural, lingüística) cobra, por tanto, gran valor a los ojos de Lorinser.

En las páginas siguientes Lorinser continua facilitando información general sobre la historia y carácter de los vascos, haciendo alusión a la "tausendjährige Eiche von Guernica" (Lorinser 1858: 32) como lugar de asamblea de los representantes del pueblo, a las cortes propias de los vascos, a la sencillez de sus costumbres, al idioma, a las semejanzas físicas entre los vascos y los tirolese en su fisonomía robusta y dinamismo físico, al carácter independiente, a la fuerza física también de las mujeres, a la ropa pintoresca del lugar y al paisaje impresionante (Lorinser 1858: 35-36).

El componente histórico está muy presente no sólo en la descripción de Lorinser, sino en todas las descripciones de viaje del siglo XIX. El viajero del siglo XIX se acerca a la cultura desde una perspectiva histó-

¹³ "Antes de conducir al lector al territorio español, a saber en primer lugar a la provincia vasca Guipúzcoa podrían ser imprescindiblemente necesarias algunas observaciones sobre la tierra de los vascos en general y sobre sus habitantes muy peculiares en muchos aspectos, [...] Si algún hecho es apropiado para crear el mayor interés en el investigador en historia así como en el filósofo, ése es la existencia de ese extraño pueblo, que conocido con el nombre de "los vascos", igual que un monumento vivo de un pasado remoto al que no llega ninguna historia, [...] Aún hoy hablan una lengua que no tiene similitudes con ninguna otra lengua viva o muerta [...] este pueblo cuyo verdadero origen todavía no se ha descubierto con certeza y al cual se considera habitualmente como resto de los antiguos cántabros, ha permanecido hasta cierto punto igual también en sus instituciones políticas (a excepción de aquella pequeña parte que fue cedida a Francia y se extiende desde los Pirineos en la costa hasta Bayona) y ha sabido conservar una cierta independencia en cuanto a todos los cambios políticos de este reino, incluso reconociendo bajo ciertas condiciones a los gobernantes de España así como a sus reyes; y en muchos aspectos conservan sus costumbres e instituciones antiquísimas."

rica, concediendo gran importancia a los símbolos y a la cultura popular peculiar de cada lugar. El concepto de cultura de este siglo se distingue del que maneja el viajero del siglo XVIII precisamente en este elemento histórico: el viajero ilustrado observa con mayor detalle las realidades más fácilmente sistematizables dentro de su horizonte de conocimientos geográficos, paisajísticos, institucionales, etc. Por el contrario, el viajero del siglo XIX asocia el concepto de cultura con un componente claramente humano y por ello más difícilmente sistematizable mediante el conocimiento científico.

El autor anónimo de *Erinnerungen...* (1841) asimismo ahonda en las coordenadas histórico-sociales y culturales del País Vasco y al mismo tiempo en las relaciones personales establecidas durante su paso por el País Vasco, es decir, en la dimensión humana de la experiencia del viaje. En este ejemplo de *Erinnerungen...* se puede apreciar la relevancia que poseen en general para el viajero del siglo XIX la anécdota, lo inesperado y el descubrimiento llevado a cabo gracias a ello. Realmente esta descripción de viajes se asemeja mucho al de los viajeros del siglo XVIII en el estilo, en cuanto que no se trata de fragmentos en cuanto a la disposición formal, ni de recuerdos redactados en torno a bloques temáticos: el discurso descriptivo del viaje sigue el orden cronológico preferido también en el siglo XVIII. Sin embargo, a diferencia de las descripciones de viajes del siglo anterior, a este viajero le llaman la atención los individuos con los que se encuentra en el camino, frecuentemente individuos que conservan un cierto rasgo de marginalidad por su actividad y se detiene en leyendas y/o rumores locales, fuentes de conocimiento nunca tomados en cuenta por un viajero de la Ilustración.

Cuando este viajero anónimo inesperadamente y nada más llegar a Bayona recibe la orden de abandonar el lugar y volver en dirección a Burdeos debido a su inapropiada documentación, éste decide en cambio incumplir la orden y embarcarse en una aventura de manos de un contrabandista al que conocerá a través del dueño del establecimiento en el que se aloja:

Er [der Wirte] ließ einen bekannten Contrebandier-Cheff holen. Michel Dihursubehér, genannt Hauciartz (Benennung seines Erbguts) kam am folgenden Mittag; ein Mann zwischen fünfzig und sechzig, untersetzter Statur, mit rothem Gesicht und kleinen funkelnden Augen. Er hatte lange für einen der verwegenen und glücklichsten Schleichhändler gegolten, doch schien

er nun bequem oder alt, und seine zahlreichen Nebenbuhler in diesem damals sehr einträglichen Gewerbe behaupteten, sein Glück und seine Geschicklichkeit beruhten nur mehr auf gutem Einverständnis mit dem Maire seiner Gemeinde. Das mag nun Wahrheit oder Verläumdung sein, (*Erinnerungen...* 1841: 5-6)¹⁴

Al introducir al nuevo acompañante de su viaje, el viajero combina la descripción física de Michel Dihursubehér con informaciones en mayor o menor medida rigurosas sobre su pasado y los rumores en torno a su figura y actividad del presente. De esta forma, escapando a las autoridades y con los caballos comprados por Michel Dihursubehér, el viajero se adentra en pueblitos del País Vasco Francés como Sara, donde le sucederán infinidad de anécdotas, tendrá que hacerse pasar por vasco, aprender unas palabras de euskera para defenderse en situaciones de emergencia, etc. Se aloja durante varios días en casa del contrabandista, quien le ayuda a caracterizarse como los habitantes del lugar. En el transcurso de estas anécdotas y episodios que no estaban incluidos en el plan original del viaje, se van recopilando varias informaciones sobre los rituales, formas de vida y actividades diarias. El viajero describe así la vestimenta cotidiana:

Kurz darauf trat er selbst ein, mein neues Costüm unter dem Arme. Ich fuhr in ein weites Beinkleid von Wollsammt, an der hüfte durch eine breite rothe Binde gehalten, zog dicke Buntschuhe, blaue Strümpfe und eine kurze Jacke von braunem Tuche an und bedeckte mich mit dem berühmten baskischen Barette, Boina genannt. (*Erinnerungen...* 1841: 8)¹⁵

Especialmente con el ejemplo de *Erinnerungen...* (1841) se ilustra de forma clara el significado más personal de enriquecimiento individual

¹⁴ "Él [el dueño] mandó llamar a un conocido jefe de contrabandistas. Michel Dihursubehér, llamado Hauciartz llegó al mediodía siguiente; era un hombre de entre cincuenta y sesenta años, de baja estatura, cara roja y pequeños y brillantes ojos. Tiempo atrás había sido considerado uno de los estraperlistas más temerarios y afortunados, pero ahora parecía cómodo y viejo, y sus numerosos rivales de ese oficio por aquel entonces tan lucrativo afirmaban que su suerte y su habilidad se basaban más en buen acuerdo con el alcalde de su ayuntamiento."

¹⁵ "Poco después entró el mismo, con mi nuevo traje bajo el brazo. Yo iba con un pantalón amplio de lana, sujeto en la cadera con una cinta roja ancha, me puse botas grandes de colores, medias azules y una chaqueta corta de tela marrón y me cubrí con un birrete vasco, llamado Boina."

que adquiere el viaje, en este caso al País Vasco, en el siglo XIX. Se puede apreciar una mayor implicación emocional no sólo en la experiencia misma del desplazamiento geográfico y recopilación de información, sino también en el contacto con los habitantes del lugar u otros viajeros. Se aprecia en las descripciones de viaje la sensación de adentrarse en primera persona en una parcela cultural apartada del ritmo general que el viajero conoce de su país de origen y provisionalmente se adaptada a ese ritmo propio del lugar. Esta experiencia, a su vez, obliga a los viajeros a mirarse hacia adentro.

En general en los ejemplos de viajero del siglo XIX tratados aquí se despierta la conciencia de sus propias limitaciones y la natural tendencia a juzgar al otro desde una escala de valores cultural parcial (*Ansichten von Spanien...* 1814: 24). Además, las anécdotas vividas durante sus viajes en algunas ocasiones ponen de relieve sus propias carencias culturales y sociales. A grandes rasgos la actitud del viajero alemán del siglo XIX no se caracteriza por una actitud altiva frente a los habitantes locales, sino por el contrario incluso recogen sus propios errores en determinadas situaciones: el viajero anónimo de *Erinnerungen...* (1841) se encuentra en los alrededores de Zugarramurdi cuando lo recibe el comandante general de las tropas carlistas en la frontera con Francia, Don Rafael Abarola, y el matemático Don José Arias lo invita a su mesa. El viajero recuerda la escena: "Don José lud mich zu Tische, welches ich, mit den spanischen Höflichkeitsformeln unbekannt, ohne Umstände annahm und den Mann dadurch in große Verlegenheit setzte" (*Erinnerungen...* 1841: 13)¹⁶. De ello se deduce entonces, que en la comunicación social a la que este viajero está acostumbrado las invitaciones se aceptan o rechazan sin rodeos, mientras que la comunicación social española requiere un ritual más extenso antes de llegar a la respuesta definitiva ante la invitación.

Del mismo modo, es interesante observar la curiosidad de los viajeros alemanes por recopilar información sobre la imagen que proyectaban sus compatriotas en el extranjero. La descripción más clara y sencilla se puede encontrar asimismo en *Erinnerungen...* (1841) en alusión a los soldados alemanes que participaban en las Guerras Carlistas: "Die

Deutschen waren leicht kenntlich an ihren blonden Haaren und aufgeschossenem Wuchse. Meist mürrisch, ewige Raisonneurs, waren sie unmäßig im Essen und vorzüglich im Trinken, und sangen aus Märchen stets leichtfertige Lieder" (*Erinnerungen...* 1841: 88)¹⁷. Se recoge así el estereotipo que los habitantes del País Vasco frecuentemente conservaban del soldado alemán en la época de las Guerras Carlistas.

En conclusión, el paso por los mismos lugares en distintas épocas ha producido distintas descripciones del País Vasco, en función de la metodología empleada para sistematizar la realidad descubierta en el transcurso del viaje. Las descripciones de viajes parten de una experiencia subjetiva y sin embargo esta subjetividad se encontraba más atenuada en los textos del siglo XVIII y más acentuada en el siglo XIX. En el siglo XIX el rigor, la finalidad de informar, formar al lector y ofrecer un sistema de conocimientos de lo ajeno, dan paso a reflexiones más íntimas, menos científicas, siguiendo una metodología más histórica. En todo ello también tienen que ver las distintas formas de percibir y tratar los conceptos del espacio y del tiempo en el discurso lingüístico. En las descripciones de viajes del siglo que nos ocupa, en cambio, se hallan frecuentemente observaciones más fragmentadas, con saltos o pausas en el tiempo, o bien el viajero se debate en su proceso de escritura entre sus reflexiones más dispersas y su intención de mantener la atención del lector. En el marco de la filología alemana como filología extranjera el análisis de estos textos permite observar todos estos aspectos de la cultura del viajero alemán: los aspectos de la realidad socio-histórica del momento, sus intereses culturales, su forma de abordar las realidades desconocidas, etc.

Según los ejemplos observados, los elementos culturales admirados y criticados por los viajeros alemanes varían, consecuentemente, en función del espíritu de cada época. Al viajero alemán del siglo XVIII le interesaban los aspectos más próximos a la sociedad y cultura francesas. Le llamaba la atención que una región con un paisaje abrupto y una sociedad supuestamente poco cultivada, con modos de vida poco civilizados y cultura primitiva, en algunos aspectos mostraba conocimientos

¹⁶ "Don José me invitó a la mesa, lo cual yo, desconociendo las fórmulas de cortesía española, acepté sin rodeos y de ese modo abochorné al hombre."

¹⁷ "Los alemanes eran fácilmente reconocibles por su pelo rubio y su gran estatura. La mayoría de las veces malhumorados, grandes pensadores, no tenían medida en el comer y sobre todo en el beber, y cantaban canciones fáciles de cuentos"

y una proximidad ideológica con los sucesos histórico-políticos de Francia: el viajero del siglo XVIII destacaba este hecho como un valor positivo. En cambio, el viajero del siglo XIX destaca precisamente aquellos aspectos originales y peculiares de la vida en el País Vasco: destaca el valor de su historia particular, de los símbolos conservados, el idioma, etc. Los aspectos locales descritos y destacados inciden en la faceta más emocional del viaje y de la experiencia intercultural entre el viajero y los habitantes del lugar.

Referencias bibliográficas

- ANÓNIMO (1814), *Ansichten von Spanien während eines sechsjährigen Aufenthalts in diesem Lande von einem Officier des ehemaligen Rheinbundes*, Wiesbaden, Schellenberg.
- ANÓNIMO (1841), *Erinnerungen aus den Jahren 1837, 1838 und 1839, Erster Theil*, Frankfurt am Main, Johann David Sauerländer.
- BECKER-CANTARINO, Barbara (1980), "The Rediscovery of Spain in Enlightened and Romantic Germany", *Monatshefte*, nº 72:2, pp. 121-134.
- GÁRATE, Justo (1989), *Viajeros extranjeros en Vasconia*, Buenos Aires, Ekin.
- GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, Carlos (1999), *Bio-Bibliografía de viajeros por España y Portugal (siglo XIX)*, Madrid, Ollero&Ramos editores.
- GRIEP, Wolfgang (1980), "Reiseliteratur im späten 18. Jahrhundert", in GRIMMINGER R. (ed.), *Hansers Sozialgeschichte der deutschen Literatur vom 16. Jahrhundert bis zur Gegenwart: Deutsche Aufklärung bis zur Französischen Revolution*, Frankfurt am Main, Carl Hanser Verlag, pp. 739-764.
- HENTSCHEL, Uwe (1999), *Studien zur Reiseliteratur am Ausgang des 18. Jahrhunderts: Autoren-Formen-Ziele*, Frankfurt am Main, Berlin, etc., Peter Lang.
- KÜRBIS, Holger (2004), *Hispania descripta. Von der Reise zum Bericht*, Frankfurt am Main, Peter Lang.
- KUTTER, Uli (1996), *Reisen-Reisenhandbücher-Wissenschaft: Materialien zur Reisekultur im 18. Jahrhundert*, Neuried, Ars Una.
- LORINSER, Franz (1858), *Neue Reiseskizzen aus Spanien*, Regensburg, Verlag von B. Joseph Manz.
- PIKULIK, Lothar (1979), "Das romantische Reisen", in *Reisen und Tourismus: Auswirkungen auf die Landschaft und den Menschen. Trierer Beiträge*, nº Sonderheft 3, pp. 9-14.
- RAHDEN, Wilhelm Baron von (1840), *Cabrera: Erinnerungen an dem spanischen Bürgerkriege*, Frankfurt am Main, Verlag von Friedrich Wilmans.

- ROLEF, Franz (1887), *Reisebriefe aus Spanien und Marocco: November 1883 bis April 1886*. Benziger, Commiffions Verlag.
- STEWART, William E. (1983), "Gesellschaftspolitische Tendenzen in der Reisebeschreibung des ausgehenden 18. Jahrhunderts", in GRIEP Wolfgang, JÄGER Hans-Wolf (eds.), *Reise und soziale Realität am Ende des 18. Jahrhunderts*, Heidelberg, pp. 32-47.
- STOLZ, Alban (1983), *Spanische Reise*, Leipzig, St. Benno-Verlag.